

Una reivindicación de la fantasía

Por Carlos Domínguez Espinosa

Publicado en Encuentro en la Red, 21 de julio de 2003.

Tradicionalmente, la literatura para niños y jóvenes se ha empeñado en ofrecer una imagen negativa de los dragones, que el cine, a su vez, ha contribuido a perpetuar. Ahí tienen como ejemplo el caso reciente de *Reign of Fire*, en donde esos enormes lagartos alados que, de acuerdo con la leyenda, vomitan fuego, eran los causantes de la destrucción de la Tierra. En ***País de dragones*** (Espasa Juvenil, Madrid, 2002), Daína Chaviano ha querido reivindicar a esos calumniados animales, y recoge once historias ambientadas en el principio de los tiempos, cuando seres humanos y dragones vivían juntos. Entonces, estos últimos andaban "dispersos por todo el planeta y se contaban por millares. No era como ahora, cuando quedan ya tan pocos que apenas se les puede ver". Los dragones, nos cuenta la escritora, mantenían un vínculo especial con el lugar en donde nacieron, y retornaban siempre a él. Eran además muy dóciles, y por eso fáciles de engañar por alguno de los nigromantes y brujos que nunca faltan en cualquier época. Su vida además no se hallaba en su cuerpo, como la de las otras criaturas, sino que estaba encerrada en una piedra preciosa de la que nunca se separaban, y que llevaban oculta para evitar que se rompiese o se dañase. Mientras la piedra estuviera a salvo, la vida del dragón también lo estaba. Pero como eran seres maravillosos, hechos de una materia delicada y traslúcida, se necesitaba mucha paz interior y, sobre todo, mucho amor hacia la tierra y el aire que los cobija para poderlos ver. De ahí que hasta hoy son muchos los que ponen en duda su existencia.

Los dragones que nos trae en su libro Daína Chaviano son, ya digo, muy distintos de los que habíamos conocido. Por ejemplo, la protagonista de "Tocata y fuga para una dragona" es, pese a lo que su terrible aspecto haría suponer, pacífica y dulce, y si no sale de la gruta en la cual habita es para no asustar con su presencia a las personas. El dragoncito de "La ciudad silenciosa" toma el té, rodeado de la familia que lo recogió, no le gusta espantar a los cangrejos ni a las otras criaturas, y se dedica a reconstruir nidos y a sembrar los árboles arrancados. Y gracias a él los habitantes de Der-Uf lograron volver a hablar. Es también gracias al amor de un dragón solitario que la doncella de "Piedra de vida" rompe el hechizo que la



obligaba a ser un fantasma de la noche. Y finalmente, un dragón convence a un mago de que levante el castigo que ha aplicado a los seres humanos por no creer e incluso burlarse de los encantamientos y la magia. Ha encontrado a un peregrino que combate con su lanza a los gigantes encerrados por el mago en los molinos de viento, y eso significa que por lo menos quedaba alguien capaz de defender sus sueños frente al resto de los incrédulos.

En este último cuento, con el cual además se cierra el libro, Daína Chaviano anota que gracias a la luz que ardía en el alma de aquel caballero, renacieron las leyendas y las historias maravillosas, y los seres humanos volvieron a escribirlas. El primero en hacerlo, cuenta, fue un cobrador de impuestos, "que narró en un libro las aventuras del intrépido hidalgo que por el mundo iba deshaciendo entuertos y cuya silueta todavía puede verse en la llanura durante ciertas noches en que los hechizos de las meigas cobran fuerza".

Siguiendo esa tradición literaria, Daína Chaviano ha escrito una obra en la que reivindica la belleza de las historias maravillosas. Dirigida a los adolescentes a partir de los once años, *País de dragones* es una puerta abierta a la imaginación de los lectores, que, sea cual sea su edad, estoy seguro disfrutarán tanto como yo con estos hermosos y atractivos cuentos. La fantasía por la cual la escritora apuesta no tiene mucho que ver, sin embargo, con la de esos libros que sólo buscan sorprender y apabullar con la acumulación indiscriminada de elementos sobrenaturales. La suya, por el contrario, es mucho más contenida y está inteligentemente administrada, pues sirve de vehículo para hablar sobre temas trascendentes y valores espirituales: la capacidad del amor de transmutar cualquier vida en algo mejor que el oro; el carácter pasajero de la juventud frente a la sabiduría, que el tiempo respeta y enriquece; la belleza que sólo se puede ver con los ojos del corazón; la ceguera a la que conduce la obsesión por los bienes materiales; el vínculo especial que nos liga a la tierra donde nacimos, algo que ni los dragones chinos, tan expertos en milagros, son capaces de curar; el don de disfrutar los conocimientos que nos otorga la inteligencia.

Galardonado en 1989 en Cuba con el Premio La Edad de Oro y publicado por primera vez en 1994 en Venezuela, por Rondalera, *País de dragones* se adelantó a la recuperación de la fantasía en la narrativa para niños y jóvenes, que ha traído, como efecto benéfico, la popular serie de Harry Potter. La edición de Espasa-Calpe está ampliada con tres cuentos más, y se enriquece notablemente con las estupendas y encantadoras ilustraciones del también cubano Rapi Diego.



Escrito con una prosa cuidada hasta el más mínimo detalle y narrado con soltura y habilidad, el libro de Daína Chaviano es un buen ejemplo de cómo combinar amenidad y poesía, calidad literaria y entretenimiento. En resumen, una obra muy recomendable para los adolescentes y que también pueden disfrutar los adultos.

A manera de botón de muestra y para que vayan haciendo boca mientras se deciden a comprar el libro, aquí los dejo con este fragmento que pertenece a "Diario de un alquimista", uno de los cuentos del libro:

"El alquimista encendió con rapidez las llamas y las abanicó con furia, pero unos quejidos erráticos escaparon de la vasija sonrisa del niño que aún permanecía sobre la mesa, la envolvió en un pétalo de girasol y se acercó con ella hasta el borde del recipiente. Antes de lanzarla al abismo de barro, la besó. Un suspiro brotó de las entrañas del envase, y de sus oscuras profundidades surgió algo inesperado: un dragón frágil como un lirio en primavera".

